

Patrimonio Arquitectónico digno de valorar: los Hoteles Habane-ros (1850-1958). Su evolución estilística y tipológica.

Architectural Heritage worth valuing: The Havana Hotels (1850-1958). Its stylistic and typological evolution.

Harold Paz¹ 

¹ Profesor a Medio Tiempo Escuela de Arquitectura y Diseño, PUCMM, Campus Santiago. Profesional Independiente. Correo electrónico h.paz@ce.pucmm.edu.do

Resumen: El patrimonio arquitectónico constituye una parte esencial de la memoria histórica, conformando uno de los acervos culturales más significativos de una nación. El Caribe, en especial sus islas, es reconocido a nivel internacional por su industria turística; no obstante, el estudio del hotel como entidad arquitectónica ha sido relativamente poco estudiado. La Ciudad de La Habana, capital de Cuba, ha sido durante mucho tiempo un epicentro de atracción para viajeros, resultando en la construcción de notables edificaciones destinadas al alojamiento de turistas. Resulta sorprendente que, a pesar de esta rica historia, la literatura especializada ofrece escasos estudios, documentación y valoración de la arquitectura hotelera habanera. El propósito de este estudio es resaltar el valor patrimonial arquitectónico de los principales hoteles ubicados en la Ciudad de La Habana entre 1850 y 1959. Esto se llevará a cabo mediante la creación de un inventario que identifique la ubicación, filiación estilística y tipológica de estas edificaciones, permitiendo la categorización de períodos históricos en base a sus características arquitectónicas principales. Este proyecto se basa en una investigación cualitativa que sigue un enfoque histórico-bibliográfico y documental; teniendo como resultado un catálogo de fichas técnicas detalladas de los hoteles habaneros pertenecientes al período mencionado, así como un plano de la ciudad que mostrará la localización de estas construcciones, diferenciando los períodos históricos establecidos. Además, se identificarán las características estilísticas y tipológicas representativas de cada período. Es relevante mencionar que este trabajo forma parte de una tesis doctoral en curso que busca examinar la evolución de la tipología hotelera en Cuba y la República Dominicana durante la primera mitad del siglo XX. Esta investigación se desarrolla en el contexto del programa de Doctorado en Historia del Caribe, del Centro de Estudios Caribeños de la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra.

Citación: Paz, H. Patrimonio Arquitectónico digno de valorar: los Hoteles Habane-ros (1850-1958). Su evolución estilística y tipológica. *Congreso internacional de arquitectura y urbanismo*. 2024, 2, 2. <https://doi.org/10.33413/eau.2024.384>

Editor académico: Heidi De Moya Simó y Gilkauris Rojas Cortorreal.

Recibido: 02/07/2024

Aceptado: 01/10/2024

Publicado: 01/11/2024



Copyright: © 2022 por los autores. Enviado para una posible publicación de acceso abierto bajo los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Attribution (CC BY) (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>).

Palabras claves: Hoteles; Ciudad de La Habana; Patrimonio Arquitectónico; Tipología; Historia del Hotel.

Abstract: Architectural heritage constitutes an essential part of historical memory, forming one of the most significant cultural heritage of a nation. The Caribbean, especially its islands, is internationally recognized for its tourism industry; However, the study of the hotel as an architectural entity has been

relatively little studied. The City of Havana, capital of Cuba, has long been an epicenter of attraction for travelers, resulting in the construction of notable buildings intended to accommodate tourists. It is surprising that, despite this rich history, specialized literature offers few studies, documentation and evaluation of Havana hotel architecture. The purpose of this study is to highlight the architectural heritage value of the main hotels located in the City of Havana between 1850 and 1959. This will be carried out by creating an inventory that identifies the location, stylistic affiliation and typological of these buildings, allowing the categorization of historical periods based on their main architectural characteristics. This project is based on qualitative research that follows a historical-bibliographic and documentary approach; resulting in a catalog of detailed technical sheets of the Havana hotels belonging to the mentioned period, as well as a map of the city that will show the location of these constructions, differentiating the established historical periods. In addition, the stylistic and typological characteristics representative of each period will be identified. It is relevant to mention that this work is part of an ongoing doctoral thesis that seeks to examine the evolution of the hotel typology in Cuba and the Dominican Republic during the first half of the 20th century. This research is carried out in the context of the Doctorate program in Caribbean History, of the Center for Caribbean Studies of the Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra.

Keywords: Hotels; Havana city; Architectural heritage; Typology; History of the Hotel.

1. Introducción

Es indiscutible que el turismo se ha convertido en una de las principales actividades económicas tanto a nivel mundial como a nivel regional. Sin embargo, son muchos los autores que coinciden en que “a pesar de ello, la Arquitectura no le ha prestado un interés especial” (Pié I Ninot, 2011, p. 17) al tema. Cuba, y en especial La Habana, su capital, por diversos factores ha desarrollado su infraestructura hotelera desde el siglo XIX; exhibiendo importantes edificaciones de este género arquitectónico en diversas zonas de la ciudad y representativas de diversos estilos y tipologías.

No obstante, poco se ha escrito e investigado sobre la arquitectura hotelera en La Habana. Los autores Collado, Rueda y González advierten que: “No existen muchas investigaciones sobre la arquitectura hotelera en La Habana que abarquen todos los periodos históricos y las publicaciones encontradas solo tratan temáticas del turismo en general o en determinadas épocas de su evolución.” (Collado, Rueda y González, 2020, p. 1).

Hasta el momento solo se han encontrado dos libros que hacen referencia directa al tema: “La Arquitectura de Hoteles en la Revolución Cubana” de Raúl González Romero y colectivo de autores (1981) y “500 Años de Construcciones en Cuba” de Juan de las Cuevas Toraya, (2001). También se han localizado dos artículos publicados en revistas indexadas “Los Hoteles en el Malecón Tradicional: una mirada a través de la evolución de la arquitectura hotelera en La Habana” de Rolando Lloga Fernández y Olivia Sánchez Martínez (2013) y “Evolución de la arquitectura hotelera en La Habana. Tendencias e

influencias” de Natalí Collado Baldoquin, Luis A. Rueda Guzmán y Dania González Couret (2022); así como dos artículos inéditos, “Hospedajes y casas de huéspedes en La Habana del siglo XIX” y “Los hospedajes de La Habana (1900-1930)”, cedidos directamente por el autor Arturo A. Pedroso Alés, escritos en el 2011 y 2015 respectivamente.

En función de la situación presentada, este trabajo tiene como objetivo principal elaborar un inventario que recoja las principales edificaciones hoteleras habaneras construidas entre 1850-1958, su ubicación en la ciudad, así como su clasificación por épocas de construcción, filiación estilística y tipológica, referenciadas estas últimas a las tendencias internacionales.

Se trata de una investigación histórico-bibliográfica y documental, que siguiendo un enfoque metodológico cualitativo tuvo como resultado final un inventario preliminar de edificaciones habaneras destinadas a hoteles, su fecha de inauguración y su ubicación en la ciudad. Pudiéndose, a partir de todo esto, establecer los principales periodos históricos, así como las principales transformaciones tipológicas y estilísticas.

Para entender como cambió la tipología de hotel en la ciudad de La Habana y que relación tuvo con tipologías importadas de Europa o EE. UU, fue necesario consultar bibliografía especializada en el tema.

El su libro “Historia de las tipologías arquitectónicas”, Nikolaus Pevsner asegura que “el hotel, por lo general, es mayor que la fonda, sobre todo en sus zonas comunitarias. El hotel tiene un determinado número de salas para el público” (Pevsner, 1980, p. 203) y asegura que este es una evolución del otro. Por su parte, Eduardo Jiménez, en su tesis doctoral, plantea que la invención del hotel “tienen lugar a principios del siglo XIX” (Jiménez, 2014, p. 6) y que esta se suscitó apegada a los cambios de motivación por el viaje; siendo la arquitectura, como es lógico, determinada por las necesidades del usuario. Este mismo autor, en su artículo “El Hotel Turístico. Viaje a los orígenes de su arquitectura, 1880-1932” menciona al menos dos tipologías bien diferenciadas para este tipo de edificios: el “hotel de patio interior y manzana cerrada, pautado por un lenguaje historicista [y el] hotel panorámico y abierto al paisaje litoral que convergió con la arquitectura de vanguardia del siglo XX” (Jiménez, 2018, p. 152).

El texto que se presenta está estructurado en tres apartados y conclusiones. En el primero de ellos, “La Habana y sus hoteles 1845-1958”, se da una pequeña explicación de la evolución de la ciudad y se presenta la muestra de hoteles con que se trabajará, así como las limitaciones de la investigación. En el segundo apartado, “Periodos históricos propuestos”, luego de mencionar las contradicciones de fechas que existen en la bibliografía consultada se proponen cuatro periodos o etapas del desarrollo de la hotelería en La Habana, constituyéndose estas en acápites donde se muestran las transformaciones tipológicas y estilísticas de las edificaciones. El tercero, el “Epílogo”, es un cierre a estas etapas. Por último, unas conclusiones donde se recogen las ideas fundamentales a las que se llegó con el trabajo.

2. Desarrollo

La Habana y sus hoteles 1845-1958

La Habana, capital de la República de Cuba, fue fundada a principios del siglo XVI por los conquistadores españoles en la costa occidental de la bahía del mismo nombre. La ciudad en sus más de 500 años de existencia fue creciendo a partir de su zona fundacional, la hoy conocida como “Habana Vieja” o zona intramuros, que ocupa una porción bien definida, de forma elíptica, justo en la entrada de la bahía. A finales del siglo XVIII la ciudad traspasa sus murallas y comienza una continua expansión en forma irregular hasta lo que es hoy.

Como toda ciudad burguesa, esta expansión estuvo marcada por intereses económicos y una clara diferenciación de clases sociales. De manera simplificada podría decirse que las clases más adineradas, al abandonar la zona antigua, fueron trasladándose al oeste, siguiendo un eje paralelo a la línea de costa, fundando barrios como Muralla, finales del siglo XVIII, el Carmelo, luego Vedado, mediados del siglo XIX, Miramar, principios del siglo XX. Todo parece indicar que las edificaciones destinadas a hoteles, salvo algunas excepciones y aunque no coincidente en épocas, siguieron esta línea evolutiva de la ciudad. (ver Figura 1)



Figura 1. Ciudad de La Habana, algunos de sus barrios y los hoteles entre 1845 – 1958

Según la bibliografía consultada en el periodo señalado, en La Habana existían 111 edificaciones destinadas a alojamiento de viajeros o turistas, incluyendo hoteles de primera clase, de segunda y casas de huéspedes; de acuerdo con la clasificación dada en la guía turística de 1927. De la totalidad presentada en la guía, 107 edificaciones hoteleras, se pudieron encontrar las direcciones (ubicación

en la ciudad), solo de 63 hoteles se han podido localizar imágenes de la edificación; ya sean tarjetas postales, dibujos publicitarios o fotografías antiguas o actuales.

De estas 63 edificaciones, trabajadas como muestra, solo de 43 se pudo encontrar año de construcción o inauguración del hotel, de 5 edificaciones solo se determinaron la década en la que se inauguró y 15 no se han encontrado referencias de fechas. Es válido aclarar que, dada la filiación tipológica y estilística, así como la ubicación en la ciudad de la edificación, se pudiera suponer la posible década en la que se diseñó o construyó el hotel.

Es importante señalar que las fechas de algunas edificaciones hoteleras, principalmente las edificaciones pertenecientes al primer periodo (siglo XIX), no son coincidentes en las diferentes bibliografías consultadas. Para este trabajo se asumió la fecha que mayor soporte referencial brindara; sin embargo, reconociéndose la posible inexactitud de las fuentes secundarias se hace evidente la necesidad de profundizar la datación de los edificios usando fuentes primarias. Por otra parte, hay que recordar que esta investigación es parte de una tesis doctoral en desarrollo que intenta mostrar la evolución de la tipología hotelera en Cuba y República Dominicana en la primera mitad del siglo XX, realizada en el marco de un programa de Doctorado en Historia del Caribe, del Centro de Estudios Caribeños de la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra en República Dominicana; por tanto, en estadios más avanzados de la investigación podrán corroborarse las citadas fechas.

Periodos históricos propuestos (etapas)

Si bien es cierto que “La Habana, desde su fundación en 1519, ocupó un lugar importante dentro del sistema colonial hispano... [y que] al establecerse el sistema de flotas...la villa acogió desde fechas tempranas un considerable número de viajeros y forasteros con intereses diversos” (Lloga y Sánchez, 2013, p. 102). Con relación al tema de las Cuevas Toraya (2001) dice: “No consta en crónicas de la época la existencia de posadas, fondas u hoteles, pero se debe presumir, que los residentes en la Villa daban alojamiento en sus precarias viviendas a los transeúntes” (p. 216). Esto no es de extrañar pues, según Jiménez (2009), aunque desde tiempos inmemoriales han existido lugares para hospedar viajeros, el hotel, como fenómeno tipológico arquitectónico es una invención de principios del siglo XIX (p. 6).

A pesar de las ya mencionadas contradicciones e incongruencias en cuanto a fechas, que Collado, Rueda y González (2020) atribuyen a posibles reubicaciones y transformaciones de los edificios; al revisarse la línea de tiempo pueden determinarse, al menos, cuatro periodos fundamentales. Cada uno de ellos con características tipológicas y estilísticas bien marcadas y respondiendo a condicionantes sociohistóricas determinadas.

A pesar de que muchos de los autores consultados refieren, sin evidencia documental citada, el inicio de la hotelería en Cuba en 1835: con el Hotel Perla de Cuba (González y Villalva, 1981, p. 24) o con el antiguo Hotel Telégrafo, ubicado en Prado y San Miguel (Collado, Rueda y González, 2020, p. 293; de las Cuevas Toraya, 2001, p. 216 y Lloga y Sánchez, 2013, p. 103); Arturo A. Pedroso Alés, (2011)

en su artículo: “Las hospederías habaneras en el siglo XIX” menciona que en 1853 Nicolas Tanco Armero escribía: “Sorprende al viajero, que en una ciudad a donde viene diariamente tanto pasajero, no haya un hotel montado a la europea, y a donde pueda ir el que quiera pasarla con comodidad.” Este mismo autor refiere, citando una misiva escrita en 1857 por los propietarios y dirigida al Capitán General de la Isla, la construcción del Hotel Luz, ubicado en “[...] la esquina de las calles Luz y Oficios [...]” (Pedroso, 2011) (ver Figura 2). González y Villalva (1981) plantean que “el primer hotel establecido en La Habana según el sistema norteamericano, a base de habitaciones privadas y comida, fue el Hotel Santa Isabel, situado junto al TempLETE.” (p. 24), (ver Figura 2). Tanto Lloga y Sánchez, (2013, p. 103), como Collado, Rueda y González, (2020) coinciden en que este abrió sus puertas en 1867. Pedroso Alés (2011) menciona que contemporáneo con este “[...] y equivalentes en cuanto a lujo y comodidad resultaron el primitivo Hotel Telégrafo -hoy desaparecido- y el Hotel Inglaterra”.

Hay que señalar del Hotel Telégrafo, que todos parecen coincidir, aunque en diferentes fechas, que fue el primer edificio construido con la función de hotel; incluso Samuel Hazar, en su libro: Cuba a Pluma y Lápiz, publicado en EE. UU. en 1871 hace referencia a que “era el más hermosamente situado en la parte mejor de la ciudad” (Pedroso, 2011). El Hotel Inglaterra, por su parte, aunque aún existe, ha sido reformado y modernizado a lo largo de su historia, respondiendo la imagen actual a las reformas realizadas en la década de 1910. (Pedroso, 2015, p. 7). Otros hoteles de la época fueron el Pasaje (1871-76), la Restauradora (1883), el Florida (1885), el Telégrafo en su ubicación actual (1888) y el Trotchat (1890).

Explicadas estas posibles contradicciones e incongruencias, analicemos cada una de las etapas de forma individual:

Etapla 1. (siglo XIX) El fin de la era colonial y el inicio de la hotelería en La Habana.

Las reformas económicas implementadas por la metrópolis española a finales del siglo XVIII comenzaron a dar frutos en el nuevo siglo. Así, según García (2015): “Durante la primera mitad del siglo XIX la economía cubana registró un significativo crecimiento sustentado en las producciones derivadas de la caña de azúcar [...] entre otras materias primas)” (p. 14). Según este autor, la mayor de las Antillas “se convirtió [...] en la primera economía exportadora mundial de azúcar [...así como] en el principal país exportador de café, solo superado en algunos lapsos por Brasil” (García, 2005, p. 14); aunque las guerras de independencia (1868 – 1878), (1879 – 1880) y (1895 – 1898), afectaron la economía local, no determinaron que la isla se insertara en los procesos regionales de globalización; que, según este autor se suscitó entre 1870 y 1913.

“El nacimiento del sistema bancario [...] la expansión del comercio interno y externo” (García, 2005, p. 15), el surgimiento del ferrocarril (1837) y la apertura a la inversión extranjera, sobre todo norteamericana, entre otros factores, posicionaron a la isla en el epicentro de la economía mundial; y como es natural, su capital: La Habana, como una importante y moderna ciudad de la época. No es

de extrañar entonces, que la ciudad fuera una de las pioneras en el Caribe, en abrirse al turismo. Hay que señalar que desde principios del siglo XIX en la prensa americana se promocionaba a Cuba como “[...] destino de un turismo terapéutico estacional, [...] donde llama la atención [...] las numerosas casas de huéspedes [...] quienes se habían especializado en recibir a viajeros europeos y [...] norteamericanos, que arribaban enfermos [...] para reponerse [...]” (Pedroso, 2011).

Todo parece indicar que en el transcurso del siglo XIX La Habana asumió, aunque con años de retraso referentes a Europa y EE. UU., el concepto tipológico de hotel. Sin embargo, hay que tener presente la advertencia de Pedroso Alés con referencia al término, pues si bien “[...] se utilizó desde los años cuarenta, resultó un eufemismo para definir a las fondas y casas de huéspedes [...]y Hubo que esperar hasta los años setenta para establecer una verdadera correspondencia entre su significado y los inmuebles construidos o acondicionados con tal fin” (Pedroso, 2011).

Este autor asegura que “durante el primer tercio del siglo la gran mayoría de los viajeros que arribaban a La Habana venían provistos de cartas de recomendación o con invitaciones de las ricas familias habaneras” (Pedroso, 2011) ya que, aunque existían casa de huéspedes “la escasez de alojamientos, la pobreza de las hospederías y el insuficiente confort que ofrecían” (Lloga y Sánchez, 2013, p. 103), hacían que estas solo se emplearan en lo que el viajero accedía a otro sistema de alojamiento más confortable. Esta práctica también había sido común en las ciudades turísticas europeas del siglo XVIII, incluso a principios del XIX, donde se “simplificaba [...] la función de hospedaje a la del hostel, que tradicionalmente ejerce una función de paso antes de acceder a otras formas de alojamiento más permanentes” (Jiménez, 2014, p. 74), como casas de rentas o casas de amigos y conocidos.

Como es de suponerse, los hoteles instalados desde mediados hasta finales del siglo XIX se ubicaron en la zona intramuros de la Habana Vieja, algunos próximos al puerto y en el antiguo reparto Muralla, zona extramuros, en los alrededores del antiguo Campo de Marte y el Paseo del Prado. Solo una edificación, el Hotel Trotchat, se ubicó en los predios del reparto El Carmelo, luego Vedado, próximo a la zona de baños de mar. (ver Figura 3)

Algunas de estas instalaciones ocuparon edificaciones preexistentes, mientras que otras optaron por edificios construidos para tal fin. Entre los hoteles del primer grupo se pueden mencionar: el Hotel Mascotte, luego Luz, el Hotel Santa Isabel y el Hotel Florida. (ver Figura 2) El primero, hoy desaparecido, ocupó una casona señorial perteneciente a la familia del ilustre cubano José de la Luz y Caballero, frente la bahía de La Habana. El segundo y tercero, aun en funcionamiento, ocuparon las mansiones del Conde de Santovenia, frente a la plaza fundacional de la villa y del Conde de Casa More, en calle Obispo esq. a Cuba. Entre las edificaciones construidas para la finalidad de hotel se encuentran: el Hotel Inglaterra, el Hotel Pasaje, el Hotel-Restaurante La Reguladora, el Hotel Telégrafo y el Hotel Trotchat. (ver Figura 3)



Hotel Mascote (hotel Luz)
Imagen de época (desaparecido)



Hotel Santa Isabel
Imagen actual



Hotel Florida
Imagen actual

Figura 2. Hoteles habaneros instalados en edificaciones preexistentes. Siglo XIX.



Hotel Inglaterra
Imagen actual



Hotel Pasaje
Imagen de época (desaparecido)



Hotel Trotchat
Imagen de época (desaparecido)

Figura 3. Hoteles habaneros instalados en edificaciones concebidas para tal fin. Siglo XIX.

Tipológicamente hay que señalar, que excepto el Trotchat, edificio exento, rodeado de jardines y carente de patio interior central, el resto de las edificaciones pertenecen a la tipología de hotel compacto con patio interior “lateral o central, con paredes medianeras en sus límites” (Collado, Rueda y González, 2020, p. 1). En la mayoría de los casos estas edificaciones poseían dos o tres niveles, y balcón corrido elementos “[...] propios de la arquitectura residencial” (Collado, Rueda y González, 2020) de la época. “En la planta baja, había espacios de servicio a los huéspedes y a la población residente: restaurantes o comedores (según el estándar del hotel), comercios y almacenes” (Collado, Rueda y González, 2020).

Entre ellos puede destacarse el desaparecido Hotel Pasaje por la galería de hierro y vidrio que unía las calles Paseo del Prado y Zulueta, y albergaba numerosas dependencias comerciales. Aunque en todo el siglo XIX los hoteles habaneros mantuvieron en una escala reducida en cuanto a capacidad de alojamiento, ya a finales de siglo ostentaban adelantos como “baños dentro de las habitaciones, a diferencia de los anteriores colectivos por pisos [...]” (Collado, Rueda y González, 2020).

Hay que señalar, que, a diferencia del hotel europeo o norteamericano de la época, este hotel compacto, ya fuera en una edificación existente o construida para tal fin, por regulaciones urbanísticas

de la ciudad de La Habana, si se encontraba en una calle principal o frente a una plaza, poseía una galería frontal en su primer nivel de uso público. Estéticamente todos estos edificios se afilian al estilo neoclásico, con cierta tendencia al ecléctico, asumiendo los gustos estéticos de la época.

Estilísticamente los hoteles pertenecientes a esta etapa usaron los códigos neoclásicos, muy en boga en la arquitectura de la época. Estos, poco a poco fueron evolucionando al eclecticismo y a la arquitectura que respondía a los cánones de la Revolución Industrial: columnas, pilastras, enmarcados de vanos, frontones, antepechos fueron transformados la sencillez neoclásica a la sobrecarga decorativa ecléctica. Al finalizar el siglo XIX ya era común el uso de elementos decorativos prefabricados, algunos de ellos incluso en hierro.

Etapas 2. (1902-1930)

Si bien la Guerra de Independencia de Cuba (1895 – 1898) afectó considerablemente la economía cubana; “se perdieron dos terceras partes de la riqueza nacional y la población se redujo a un tercio” (García, 2005, p. 16), el inicio de siglo y la instauración de la República en 1902, luego de cuatro años de intervención norteamericana, permitió una vertiginosa recuperación económica de la isla. Refiriéndose a este periodo y al Tratado de Reciprocidad Comercial firmado entre Cuba y EEUU, Enrique Collazo plantea: “En aquel periodo se produjo el segundo milagro económico insular... [este] crecimiento llegó a su fin después del espasmo de las vacas gordas y la deflación que siguió a la Primera Guerra Mundial.” (Collazo, 2006, p. 173). Entre “1900 – 1925 se registró un notable crecimiento económico (8% como promedio anual) ...” (García, 2005, p. 16). Según este autor, además de azúcar y tabaco, Cuba producía minerales, cemento y servicios básicos, entre ellos financieros. “El saldo positivo de la balanza comercial propició un incremento de las reservas internacionales de divisas y estimuló el proceso de formación del capital con recursos foráneos [...]” (García, 2005, p. 17) principalmente norteamericano. Como dato relevante, se puede mencionar que en “1914 fue establecido el peso cubano como moneda nacional, aunque el dólar estadounidense continuó teniendo curso legal [...]” (García, 2005, p. 19). El periodo de “las ‘Vacas Gordas’ atrajeron infinidad de inversionistas, comerciantes, vendedores y agentes que volvieron a incrementar la demanda de capacidades hoteleras [...]” (de las Cuevas Toraya, 2001, p. 217). La demanda de alojamiento creció notablemente en este periodo, (las primeras tres décadas del siglo XX).

Entre las circunstancias que favorecieron el turismo en La Habana a principios del siglo XX se encuentran la propia publicidad en la prensa norteamericana, atractivos culturales, como la ópera y los carnavales, la prohibición en varios estados norteamericanos de los juegos de azar, la conocida ley seca en los Estados Unidos y la Primera Guerra Mundial, que frenó el flujo de turismo norteamericano hacia Europa y benefició el alza de los precios del azúcar. (Collado, Rueda y González, 2020)

Otro factor que influyó, fueron “las Ordenanzas Sanitarias de 1906 por la Secretaría de Gobernación para los Ayuntamientos de la República. En ellas se observaron importantes medidas para los hoteles, posadas y casas de huéspedes [...]” (Pedroso, 2015, p. 1).

En las primeras dos décadas del siglo se construyeron ocho nuevas edificaciones hoteleras, y se reformaron y ampliaron algunas de las ya existentes. Entre los hoteles modernizados se encuentran el Pasaje, el Inglaterra, y el Telégrafo. Todos ampliaron su capacidad y dotaron sus edificios de nuevos adelantos como servicios sanitarios en sus habitaciones, elevadores, electricidad, entre otros.

Excepto el Hotel Campoamor (1907), ubicado en el pueblo costero de Cojímar, el resto de los hoteles construidos en estos primeros veinte años del siglo XX se ubicaron en las ya mencionadas zonas de la Habana Vieja y los alrededores del antiguo Campo de Marte y el Paseo del Prado, perfilándose este último como el preferido por los hoteleros cubanos. Siguen los hoteles de este periodo perteneciendo a la tipología de hotel compacto con patio interior central o lateral usada en años anteriores, también presentando galerías en el primer nivel, en aquellas zonas que fueran requeridas por regulaciones urbanas. En este periodo comienza a ser común que el edificio se eleve cuatro niveles y se sustituya el balcón corrido por el individual. De ellos, caben resaltar el Hotel Plaza, inaugurado en 1906 y reformado en 1919, el hotel Sevilla, construido en 1908 y el hotel Vía Blanca, de 1910. (ver Figura 4)



Hotel Plaza
Imagen de época



Hotel Sevilla
Imagen de época



Hotel Vía Blanca
Imagen de época

Figura 4. Hoteles habaneros que responden a la tipología típica de hotel compacto con patio interior. Primeras dos décadas del siglo XX.

Sin embargo, en contraste con ellos, es preciso resaltar tres edificaciones, por orden de aparición, el Hotel Miramar (1903), el Hotel Campoamor (1907) y el Hotel la Unión (1916), que preanuncian los nuevos cambios tipológicos que traerían las próximas décadas (ver Figura 5). El primero, actualmente desaparecido, aunque de solo dos niveles y balcón corrido, desecha la típica planta de patio central sustituyendo este por un pasillo central de acceso a las habitaciones. El segundo, quizás por ser un hotel de balneario, alejado de la compacta ciudad, resalta por la desarticulación de su volumetría y el tercero, por llevar a 5 el número de niveles. Sin embargo, la tipología más común de los hoteles de este periodo es la de hotel compacto con patio interior. Con el paso de los años las edificaciones destinadas al alojamiento de turistas fueron aumentando el número de sus habitaciones, manteniéndose en un rango medio de 150 unidades. Aunque sigue predominando la austeridad neoclásica, cada vez es más común la exuberancia de los códigos eclécticos, más a tono con los gustos de la burguesía de la época.

La década de 1920 es sin duda la época dorada de la hotelería cubana. En tan solo 10 años se inauguraron 24 hoteles, la mayoría de ellos, por no decir que su totalidad, edificios concebidos para tal fin. En esto influyó directamente, según Pedroso Alés (2015), la creación de la Comisión Nacional para el Fomento del Turismo en 1919 por el presidente Mario García Menocal, y la autorización y regulación, en ese mismo año, de los juegos de azar. Por otro lado, la Ley Seca, promulgada en EE. UU. en 1920 “abrieron el camino a una incesante avalancha de turistas y viajeros norteamericanos que convirtieron a Cuba [...] en destinos preferidos, muchos de ellos atraídos por los famosos bares de La Habana” (Pedroso, 2015, p.12). Según Pedroso (2015) “En lo adelante La Habana se convirtió en un paraíso de juegos, apuestas y carreras aderezado con música, bares y zonas de tolerancia” (p. 11).

Salta a la vista que la mayoría de los hoteles se siguieron ubicando en los alrededores del Paseo del Prado, el Capitolio Nacional y la Habana Vieja; aunque hay que reconocer que en los dos primeros casos no todos los edificios se ubicaron directamente en el eje vial del Paseo o frente al importante edificio gubernamental, sino que conquistaron calles aledañas a estos y zonas interiores de la barriada de Centro Habana. Cabe resaltar tres ejemplos que se ubicaron en el barrio del Vedado, zona residencial de la burguesía de la época y uno que se ubicó en el barrio Almendares, en el campo de golf del mismo nombre.



Hotel Miramar
Imagen de época (Desaparecido)



Hotel Campoamor
Imagen de época



Hotel La Unión
Imagen de época

Figura 5. Hoteles habaneros que innovaron y no siguieron de forma rígida la tipología típica de “hotel compacto” con patio interior. Primeras dos décadas del siglo XX.

Si bien siguieron existiendo edificaciones de tres y cuatro niveles, las menos, por lo general los hoteles de la época tenían 5 niveles o más, llegando algunos a los 10 o 12 niveles. Pueden destacarse los hoteles New York (1920) y Ambos Mundos (1925), ambos de 5 niveles y la nueva torre del Sevilla-Biltmore (1924) o el Presidente (1928) con 10 niveles. (ver Figura 6)



Hotel New York
Imagen actual



Hotel Ambos Mundos
Imagen actual



Hotel Sevilla-Biltmore
Imagen de época



Hotel Presidente
Imagen actual

Figura 6. Hoteles habaneros década de 1920.

Si bien se siguió implementando la tipología de hotel compacto con patio interior central, sin tener en cuenta el número de niveles, también apareció el hotel panorámico tipo torre con pasillo central de acceso a las habitaciones. (Ver Figura 7)

Como era habitual en las primeras plantas se mantenían un gran número de servicios, sin embargo, en muchos casos los últimos niveles se destinaron para restaurantes, bares y salones multiusos y apareció el indispensable *Roof Garden*. En esto influyó que ya en estos años era común y obligado el uso de ascensores en este tipo de edificaciones. Los hoteles de esta época aumentaron considerablemente el número de habitaciones, rondando las 300 unidades en cada edificio. Aunque unos más simples y otros más cargados, en los hoteles de la década de 1920 fue una constante el uso de los códigos eclécticos.



Patio interior y pasillo de acceso a las habitaciones de la torre del Hotel Sevilla-Biltmore (Imagen actual)



Pasillo de acceso a las habitaciones del Hotel Presidente (Imagen actual)

Figura 7. Cambio de la tipología de “hotel compacto de patio interior” a “hotel panorámico” con pasillo interior de acceso a las habitaciones.

De estos años pueden destacarse el Hotel Almendares (1928), que, como hotel campestre en contraste con sus contemporáneos de ciudad, con tan solo cuatro niveles opta por una planta más

articulada con su entorno. También el Hotel Alcázar (década de 1920), en las inmediaciones de la Terminal Central de Ferrocarriles, que con una planta base común subdivide el resto de los niveles en torres independientes. (ver Figura 8) Otro digno de mención es el Hotel Sevilla-Biltmore (1924), ubicado en el Paseo del Prado, con su nueva torre de 10 pisos dio continuidad a la tradicional tipología de hotel compacto con patio interior, aunque reducido al mínimo, y asimiló las transformaciones de la época, aumentando considerablemente el número de niveles y trasladando uno de los restaurantes y el salón de fiestas al último nivel. Otros que llaman la atención son el Hotel Presidente (1928) y el Hotel-Residencia Palace (1928), ambos ubicados en la Avenida de los Presidentes, en el Vedado, con sus 10 niveles y su carga decorativa ecléctica, se convirtieron en verdaderos hitos de la zona y la ciudad. Hay que resaltar que el segundo “[...] se trató del primer hotel de apartamentos o apartahotel de Cuba” (Pedroso Ales, 2015, p. 14).

Según Collado, Rueda y González, (2020), citando a Martin y Rodríguez, (1998):

El Plan Director de La Habana, elaborado por Jean Claude Nicolás Forestier (1861-1930) y promovido a finales de los años veinte por el entonces presidente Gerardo Machado, convirtió estos edificios altos en hitos dentro del contexto urbano, lo cual marcó un cambio en la forma de proyectar que obligaba a diseñar todas las fachadas de los edificios mayores de cuatro niveles. (Collado, Rueda y González, 2020)



Hotel Almendarez
Imagen de época



Hotel Alcázar
Imagen de época



Hotel Residencial Palace
Imagen de época

Figura 8. Hoteles habaneros de la década de '20 que no asumieron las tipologías imperantes en la época, de hotel compacto con patio interior u hotel panorámico con pasillo interior de acceso a las habitaciones.

Por último, el Hotel Nacional de Cuba (1930) (ver Figura 9), comenzado a construir en 1928 e inaugurado a finales de 1930, con tan solo ocho niveles más las torres, opta por una planta en forma de H para abrir más habitaciones a las privilegiadas vistas del Océano Atlántico o la ciudad: “Este constituyó el hotel insignia del país, edificado en un área de 40 mil m², con piscinas, jardines y el mayor lujo, al que adicionaba su situación privilegiada frente al mar.” (de las Cuevas Toraya, 2001, p. 219). Hay que resaltar que según González y Villalva (1981) este hotel:

... fue levantado por una empresa norteamericana en terrenos del Estado cubano, de acuerdo con un plan de inversiones hoteleras del capital financiero estadounidense en ciudades servidas por la *Pan American Airways*, en los primeros años de la aviación comercial. [...] esta instalación, [estaba] destinada a ser en aquel momento el mejor hotel de toda el área del Caribe. (p. 27)



Figura 9. Hotel Nacional de Cuba (imagen actual).

Este sin duda sería el hotel que culminaría el auge hotelero de esta etapa. Hay que resaltar que en esta etapa “A principios del siglo XX los hoteles de La Habana ya respondían a los estándares de confort de la época como reflejo de lo que se consideraba actual y moderno y se constituía como icono dentro de la ciudad” (Collado, Rueda y González, 2020). En la medida que pasaban los años y se construían nuevas instalaciones, cada vez era más común el uso de zonas comerciales para renta, restaurantes especializados, casinos, *cabaret*, zonas deportivas, piscina, y aire acondicionado.

Estilísticamente estas edificaciones se enmarcan dentro de la arquitectura *beaux art* o ecléctica. Con la llegada del siglo XX y la obtención de la libertad republicana, la burguesía cubana adoptó la estética del eclecticismo para sus construcciones. La bonanza económica de la mayor de las islas caribeñas se mostraba en la fastuosidad de sus edificaciones, siempre determinadas por la composición académica: base, desarrollo y remate. En esas primeras tres décadas del siglo XX el eclecticismo con motivos neoclásicos, neorrenacentistas, neobarrocos, etc. muy presentes al inicio, fueron cediendo el paso a motivos más “modernos”: neohispano o neocolonial y *art deco*. Los hoteles habaneros de esta etapa, aunque coquetearon con estéticas de diferentes estilos, siempre mantuvieron la libertad compositiva que brindaba el eclecticismo.

Etapa 3. (1931-1950)

Todo parece indicar que en estos 20 años se paralizó la construcción de hoteles en La Habana. Collado, Rueda y González, citando a Olivares Cúcalo, plantean que:

Este florecimiento se vio afectado por la crisis mundial y nacional de 1929, la derogación de la llamada Ley Seca en 1934, la inclusión de los Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial, así como

la inestabilidad política y social en La Habana de los años treinta. Como consecuencia, se frenó la construcción de nuevos hoteles, varios de los existentes cerraron y otros limitaron sus servicios. Sin embargo, los más pequeños, que no tenían grandes gastos fijos y cuyo mercado fundamental no era el norteamericano, lograron superar mejor esos momentos de crisis. (Collado, Rueda y González, 2020)

Solo se han encontrado tres nuevas edificaciones y la ampliación de una existente. El Hotel Saratoga (1933), frente al Capitolio Nacional, como nuevo hotel y el Hotel Regis (1943), en el Paseo del Prado, que amplía 2 plantas de habitaciones. Ambos se afilian a la tipología de hotel compacto con patio central.

Hay que mencionar dos pequeñas edificaciones; el Hotel Océano (1946) y el Hotel Surf (1948), construidos en las inmediaciones del Malecón, próximos al Paseo del Prado. De seis niveles el primero y tres el segundo, aunque se consideran dentro del eclecticismo, la simplicidad de sus formas preanuncia, quizás, la próxima llegada del Movimiento Moderno. Es válido resaltar que el Hotel Surf recubrió su fachada con losas cerámicas, causando un revuelo en la opinión pública local. (ver Figura 10)



Hotel Saratoga. Imagen de archivo



Hotel Océano.
Imagen de archivo



Hotel Surf. Imagen actual.

Figura 10. Hoteles habaneros construidos en la década de 1940.

En esta etapa hay una marcada diferencia entre las edificaciones construida para hotel. Mientras el Hotel Saratoga siguió exhibiendo su fastuosa estética ecléctica, tendente al neoclásico, muy en consonancia con las edificaciones vecinas, los Hoteles Océano y Surf, limpian sus fachadas. Estos, quizás por la crisis, aunque aún no pueden enmarcarse dentro de la estética del Movimiento Moderno, preanuncian la llegada de este, abandonando la sobrecarga decorativa.

Etapla 4. (1950-1958)

La economía cubana en la década de 1950 fue sólida, a pesar de que Jesús M. García (2005) plantea que la “dependencia de la producción azucarera generaba inestabilidad ante la fluctuación de precios en el mercado internacional [...]” (p. 23). “Durante [...] 1950-1952 se registró un significativo crecimiento económico (mayor del 10% como media anual) que se explica básicamente por una mayor disponibilidad de divisas ante el sustancial incremento de la producción de azúcar.” (García, 2005, p.

21). Según este autor a inicios de esta década comienza a operar el Banco Nacional de Cuba y el Banco de Fomento Agrícola e Industrial de Cuba, con el objetivo de financiar la diversificación productiva (p. 21).

“En relación con el flujo de inversiones extranjeras de los años cincuenta, cabe resaltar que se registró un proceso creciente de formación de capital con recursos estadounidenses [...]” (García, 2005, p. 22) en diferentes renglones de la economía. “A finales [...] de 1950, las empresas estadounidenses controlaban el 95% del stock de inversión extranjera existente en Cuba [...] En 1958 las inversiones directas totales del Estados Unidos en el país ascendían a 1.000 millones de dólares, [...] solo superado en la región por Venezuela [...] y Brasil [...]” (García, 2005, p. 23)

Luego de la Segunda Guerra Mundial y con el auge de la aviación comercial, comienza a desarrollarse mundialmente el turismo de masas. Según Collado, Rueda y González (2020) ya “a finales de la década del veinte el turismo constituía la tercera fuente de ingresos del país, que era el principal destino caribeño.”; por tanto, en esta década Cuba aumentó considerablemente la inversión en este sector. “[...] como parte del plan de desarrollo turístico se concedieron créditos y otras facilidades a empresas foráneas para la construcción de hoteles” (García, 2005, p. 23).

De las Cuevas Toraya, (2001) advierte que “La mafia italoamericana se había introducido en Cuba desde la década de los cuarenta, cuando el conocido tahúr Amleto Battisti adquirió el Hotel Sevilla” (p. 217); por tanto, no es de extrañar que en los años ‘50 se potencializan estas inversiones con la intención de convertir La Habana en las Vegas del Caribe. “Numerosos autores indican que en Cuba se vendían el producto turístico de las cuatro -eses-: *sun, sand, sea, and sex*, más el juego” (Collado, Rueda y González, 2020).

En estos nueve años se construyeron en La Habana 15 nuevos hoteles, solo tres de ellos en la antigua zona consolidada de los alrededores del Paseo del Prado, seis en el Vedado, que decididamente se convirtió en la nueva zona turística de la capital cubana, el pequeño hotel Bruzón en las inmediaciones de la nueva Terminal de Ómnibus Nacionales y el resto al oeste de la ciudad, siguiendo la línea del litoral. Collado, Rueda y González, (2020) citan a Castellanos Rubio, (2011) y afirman que: “Las instalaciones turísticas desempeñaron un importante papel en la consolidación de la ciudad. Algunos autores afirman que el Plan Piloto desarrollado para La Habana en 1956 por José Luis Sert buscaba preparar a la ciudad para el turismo de entretenimiento.” (Collado, Rueda y González, 2020) Según estos autores, “El crecimiento en los servicios condujo a la especialización de la oferta, con clasificaciones como el *apart-hotel* y el *hotel-club*. Ejemplo de ellos son [...] el Comodoro Yacht Club (*hotel-club*, 1953) y el Hotel Rosita de Hornedo (*apart-hotel*, 1955).” (Collado, Rueda y González, 2020). (ver Figura 11) Este último con “11 pisos, [...] 172 apartamentos, dos *pent house*, dos piscinas, una para mayores y otra para niños, cafetería, restaurante, comercios, sala para pequeñas convenciones y área para parquear 100 autos.” (de las Cuevas Toraya, 2001, p. 221)



Hotel Club Comodoro Yacht-Club
Imagen actual



Apart-Hotel Rosita de Hornedo
Imagen de época

Figura 11. Hoteles habaneros que brindaban un servicio especializado. Década de 1950.

Se construyeron hoteles modestos, para un sector de mercado de menores recursos, como el hotel Caribbean (1953) de 5 pisos ubicado en el Paseo del Prado, el Hotel Colina (1954) de 6 pisos ubicado en el Vedado frente a la Universidad, el hotel Bruzon de 4 pisos ubicado en las proximidades de la Nueva terminal de Ómnibus y el hotel St. Johns (1956) de 15 pisos ubicado en el Vedado; entre otros, (ver Figura 12). Por lo general, en estas nuevas edificaciones hoteleras aumentaron considerablemente el número de habitaciones, primaba el lujo y eran “[...] frecuentes la presencia de casinos, cabarets, clubes, salones para banquetes y recepciones, variados y diferenciados espacios de restauración, zonas comerciales y piscina” (Collado, Rueda y González, 2020).



Hotel Caribbean
Imagen actual



Hotel Colina
Imagen actual



Hotel Bruzon
Imagen de época



Hotel St. Johns
Imagen actual

Figura 12. Hoteles habaneros contruidos para un sector de público más modesto. Década de 1950.

En esta etapa cambió drásticamente la tipología edilicia, el Movimiento Moderno desechó el tradicional hotel compacto con patio interior y adoptó el de hotel panorámico, tipo torre, con pasillo interior de acceso a las habitaciones. Muchas de estas nuevas edificaciones se caracterizaron por su altura.

Uno de los tipos más representativos es el esquema de basamento y torre, que expresa la diferenciación de funciones del hotel: los espacios públicos y de servicios, y los de alojamiento. [...] también asumieron otras características del Movimiento Moderno, como la planta libre y la flexibilidad de los espacios públicos interiores que asimilan múltiples usos, donde, además, la vinculación de la

arquitectura con las artes plásticas en murales y esculturas de reconocidos artistas nacionales dejo una importante huella. (Collado, Rueda y Gonzales, 2020)

De esta última etapa destacan los hoteles Riviera, Capri y Habana Hilton, hoy Habana Libre. Todos en el Vedado, los dos primeros de 1957 y el tercero de 1958. (ver Figuras 13, 14 y 15)



Maqueta del proyecto



Vista exterior



Escalera interior

Figura 13. Hotel Habana Riviera (1957). Hotel panorámico que articula la torre de habitaciones y el basamento de servicios, así como los códigos de la arquitectura moderna.



Vista del Proyecto
Imagen de época



Basamento de servicios y entrada
Imagen actual



Piscina en el ultimo nivel
Imagen de época

Figura 14. Hotel Capri 1957. Hotel panorámico que articula la torre de habitaciones y el basamento de servicios, aunque ubica la piscina y un bar en los últimos pisos de la torre de habitaciones.



Maqueta del Proyecto
Imagen de época



Fachada principal
Imagen actual



Patio interior techado
Imagen de época

Figura 15. Hotel Habana Hilton 1958. Hotel panorámico que articula la torre de habitaciones y el basamento de servicios. Este hotel ubica un centro nocturno (bar) en el último piso de la torre y en su basamento articula un patio interior techado alrededor del cual se ubican servicios, quizás como reminiscencia del antiguo hotel compacto con patio interior.

El hotel Habana Riviera, ubicado en la Avenida Paseo y Malecón, en el ya mencionado reparto del Vedado, con sus 18 niveles y 400 habitaciones (de las Cuevas Toraya, 2001, p. 221), es quizás el primero de los grandes complejos hoteleros de la década de 1950 en la capital cubana. Ocupando toda una gran manzana, arquitectónicamente queda resuelto con un basamento horizontal donde ubican los servicios comunes: “[...] área con piscina, bar, y cabañas a su alrededor... la recepción, restaurante, bar, tiendas y un casino de juegos [...]” (de las Cuevas Toraya, 2001, p. 221); y una torre en forma de Y, que se enfrenta al Océano Atlántico, y permite las privilegiadas vistas de todas las habitaciones al tiempo que encubre el núcleo de ascensores. En este hotel resaltan su espacioso lobby y marquesina, donde se integraron obras de artes para el deleite de los turistas, así como una cúpula revestida en cerámicas verdes y azules que cubría el antiguo casino y destacaba la presencia de este desde el exterior.

El hotel Capri, ubicado en las proximidades del ya emblemático Hotel Nacional, ocupa una parcela menor al de sus contemporáneos, con 250 habitaciones, también constituye un excelente ejemplo de la arquitectura moderna en La Habana. También asimila la tipología del basamento de servicios comunes y la torre de habitaciones, sin embargo, el último piso de la torre lo destina a un bar y la piscina. Dotando a estas amenidades de impresionantes vistas.

Por último, el hotel Habana Hilton, hoy Habana Libre, el último de los hoteles construidos en esta etapa:

[...] inaugurándose el 19 de marzo de 1958 con la asistencia de Mr. Hilton. ... La edificación consta con dos niveles de garaje en los sótanos, piso principal con un gran lobby, recepción y administración, [...] un gran mezzanine, le sigue 21 plantas típicas con habitaciones y después cocktail lounge, solárium y mirador en el piso 30. [...] con 630 habitaciones y 42 suites, 3 bares, un salón para bar y cocktail, 3 cocinas, una cafetería, 2 comedores públicos, 5 comedores privados y cafetería con salón de descanso para mil trabajadores. Cuenta además con enfermería para hombres y mujeres, tintorería, lavandería, panadería, carpintería, taller de tapizar y un total de 6 mil 325 m² de locales para arrendar. La piscina... tenía en el centro un elevador para shows acuáticos [...] Alrededor de la piscina había 33 cabañas, bares y terrazas. Además, tuvo un casino con capacidad para 500 personas. (de las Cuevas Toraya, 2001, p. 222)

Es válido destacar de esta edificación la inclusión de un patio cubierto en el área del lobby, alrededor del cual se organizan los diferentes servicios, como reminiscencia, quizás, de los antiguos hoteles compacto con patio interior. También el uso de importantes piezas artísticas de la plástica cubana de la época.

En la década del 50 los hoteles habaneros dan la bienvenida a los postulados estéticos del Movimiento Moderno definitivamente la carga decorativa historicista y las composiciones tendentes a la verticalidad seden ante la desnudes moderna y horizontalidad de las composiciones. Ventanas corridas, grandes paños de vidrio, losas de cubiertas onduladas, grandes superficies recubiertas con materiales nobles, uso de la plástica incorporada al edificio, son algunas de las características estilísticas que exhiben los hoteles construidos en esta década.

EPÍLOGO

El triunfo de la Revolución Cubana, el 1^o de enero de 1959, transformó el sistema político social de la isla. El nuevo gobierno de Fidel Castro puso fin al desarrollo hotelero de la capital cubana “[...] Cuba, que a lo largo de toda la historia del turismo en el Caribe había sido el destino número uno, [alcanzando...] en 1957 su cifra más alta de turistas (272 000)” (Gonzáles y Villalva, 1981, p.29) vio desaparecer de un plumazo todos los planes de futuros hoteles.

Al triunfar la Revolución existían proyectos de inversión de hoteles con un financiamiento del gobierno batistiano por cerca de \$ 100 000 000. El negocio iba a ser en grande y comprendería un llamado *Hotel Montecarlo de La Habana*, a situar en Santa Fe; otro hotel donde se halla actualmente el Parque Martí; un tercero en la esquina de L y 23, en el Vedado, donde hoy se encuentra asentada la heladería *Coppelia*, y varios más. Todos tendrían alrededor de 500 habitaciones y cada uno el indispensable casino de juegos. (Gonzáles y Villalva, 1981, p. 28)

Con el triunfo revolucionario numerosos hoteles capitalinos fueron convertidos en apartamentos y cedidos a sus inquilinos amparados por la Ley de Reforma Urbana. “[...] como resultado de las profundas transformaciones económicas y sociales que vivió el país, se cambió radicalmente la concepción de la actividad turística y recreativa.” (Lloa y Sánchez, 2013, p.112). Estos autores plantean que la construcción de hoteles en La Habana se estancó, concentrándose estas inversiones en el interior del país, afirmación que corroboran Collado, Rueda y Gonzales, (2020) cuando comentan que “a inicios de los años sesenta se construyeron numerosos conjuntos para el disfrute de la población en las playas populares y en zonas rurales con valores paisajísticos”; pero a partir de esta década comienza otra etapa de la historia que no forma parte de esta investigación y podrá abordarse en futuros trabajos.

CONCLUSIONES

En algo más de 100 años la capital cubana vio florecer un gran número de edificaciones destinadas al alojamiento de turistas. Estas fueron representativas de las condicionantes sociales, políticas y económicas de la época, así como de las tipologías y estilos arquitectónicos de moda.

Los hoteles en La Habana, aunque a destiempo, siguieron los pasos de la burguesía habanera y se expandieron desde la Habana Vieja al oeste de la ciudad, siguiendo un eje paralelo al litoral, estableciendo zonas bien definidas de desarrollo hotelero. Salvo algunas excepciones en tiempo y ubicación, se pueden establecer tres zonas bien definidas para el desarrollo turístico: una primera zona

enmarcada en las dos etapas iniciales, (siglo XIX hasta 1930), que ocuparon La Habana Vieja y la zona extramuros en los alrededores del Paseo del Prado y el Capitolio Nacional. Una segunda zona, en el Reparto el Vedado, consolidada en la década del 50 y una tercera zona que comenzaba a gestarse en esta misma época al oeste de la ciudad, en la zona de Miramar, cruzando el Río Almendares.

Los hoteles habaneros, aunque con algo de retraso a Europa y EE.UU. asumieron las dos principales tipologías hoteleras descritas en la literatura especializada, hotel historicista, compacto con patio interior y hotel panorámico de filiación moderna. Hay que resaltar que el hotel historicista compacto con patio interior, en contraste con los hoteles europeos y estadounidenses, en muchas ocasiones incluyó la galería de uso público en el primer nivel, esto por las reglamentaciones urbanas de la época. Estilísticamente los hoteles habaneros también fueron evolucionando de los postulados historicistas del neoclasicismo y eclecticismo a los postulados del Movimiento Moderno.

Financiamiento: "Esta investigación no recibió financiamiento externo"

Declaración de disponibilidad de datos: "No aplica"

Agradecimientos: "No aplica"

Conflictos de intereses: "Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses".

Referencias

- Collado Baldoquín, Natalí, Rueda Guzmán, Luis Alberto, & González Couret, Dania. (2022). Evolución de la arquitectura hotelera en La Habana. Tendencias e influencias. *Revista De La Universidad De La Habana*, (293). Publicación anticipada en línea. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6554658>
- Collazo, Enrique. (2006). Hoy, Como Ayer. Repunte Del Capitalismo de Estado En Cuba. *Iberoamericana*, vol. 6, no. 24, pp. 172–78. *JSTOR*, <http://www.jstor.org/stable/41661183>. Accessed 29 May 2022. (recuperado mayo 2022)
- De las Cuevas Toraya, Juan, (2001). Obras para el turismo. En, *500 Años de Construcciones en Cuba*. (pp. 216-223). Servicios Gráficos y Editoriales D.V. Chavín, Madrid, España.
- García Molina, Jesús M. (2005). La economía cubana desde el siglo XVI al XX: del colonialismo al socialismo con mercado. *Serie Estudios y Perspectivas* No. 28. Unidad de Desarrollo Económico, Sede de la CEPAL en México, D.F. URI: <http://hdl.handle.net/11362/4947> (recuperado mayo 2022)
- González Romero, Raúl & Villalba, Evaristo. (1981). Introducción y Antecedentes Históricos. En, Gonzales Romero, Raúl, Pérez, José A. & Tejera Carlos (Eds.), *La Arquitectura de Hoteles en la Cuba Revolucionaria*. Poligráfico MICONS. Ministerio de la Construcción. La Habana, Cuba:
- Jiménez Morales, Eduardo, (2014). *El Hotel Turístico. Viaje a los Orígenes de su Arquitectura 1693-1932*. [Tesis doctoral, Escuela Técnica Superior de Arquitectura]. Repositorio institucional Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Málaga, España. <https://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/8067>
- Jiménez Morales, Eduardo y Vargas Diaz, Ingrid Carolina (2018). El Hotel Turístico. Viaje a los Orígenes de su Arquitectura 1880-1932. *Arquitectura Revista*, vol. 14 núm. 2, pp. 151-162. DOI: <https://doi.org/10.4013/arg.2018.142.05>
- Lloga Fernández, R., y Sánchez Martínez, O. (2013). Los hoteles en el Malecón tradicional: una mirada a través de la evolución de la arquitectura hotelera en La Habana. *Revista Arquitectura y Urbanismo*, 34 (2), pp. 102-115. <https://rau.cujae.edu.cu/index.php/revistaau/article/view/240/0> (recuperado mayo 2022)
- Pedroso Alés, Arturo, (2011). Hospedajes y Casas de Huéspedes en La Habana del Siglo XIX. (Documento Inédito)
- Pedroso Alés, Arturo, (2015). Los Hospedajes en La Habana (1900-1930). (Documento Inédito)

Pevsner, Nikolaus, (1980). Hoteles. En *Historia de las Tipologías Arquitectónicas*. Editorial Gustavo Gili. Barcelona, España.

Pié I Ninot, Ricard, (2011). Investigar sobre la Arquitectura de Turismo. Cuatro Notas para no Perderse. *QRU: Quaderns de Recerca en Urbanisme*, núm. 5/6, pág. 16-43. URL <http://hdl.handle.net/2117/82079> DOI [10.5821/gru.9588](https://doi.org/10.5821/gru.9588) <https://upcommons.upc.edu/handle/2117/82079>

Referencias de Imágenes (fuentes)

Figura 1 Fuentes: Elaboración propia.

Figura 2 Fuentes: <https://www.fotosdlahabana.com/hotel-mascotte-hotel-luz-habana/>
<https://www.flickr.com/photos/lezumbalaberenjena/5940210280>
<https://norfipc.com/cuba/hoteles-alojamiento-hospedaje-habana-vieja.php>

Figura 3 Fuentes: https://es.wikipedia.org/wiki/Hotel_Inglaterra
<http://www.habanaradio.cu/articulos/el-nuevo-hotel-pasaje-en-la-primera-decada-del-siglo-xx/>
<https://www.urbanlivinglab.net/hotel-trotcha/>

Figura 4 Fuentes: <https://www.facebook.com/fotosantiguasdecuba/photos/hotel-plaza-m%C3%A1s-de-un-siglo-en-la-ciudad-de-la-habana/108225209245945/>
<https://www.fotosdlahabana.com/el-hotel-sevilla-de-la-habana-innovador-en-la-hosteleria-en-cuba-por-mas-de-100-anos/>
<https://www.facebook.com/groups/2585547981549449/posts/4247449278692636/>

Figura 5 Fuentes: <https://www.pinterest.com/pin/562738915915767127/>
<https://historiacuba.wordpress.com/2016/02/15/hoteles-de-cuba-hotel-campoamor-cojimar/>
<https://norfipc.com/cuba/fotos-historicas-antiguas-de-la-habana.php>

Figura 6 Fuentes: <http://www.habanaradio.cu/articulos/el-hotel-new-york/>
<https://www.alamy.es/foto-hotel-ambos-mundos-hotel-del-escriptor-ernest-hemingway-en-la-habana-exterior-rosa-hotel-con-terraza-en-la-azotea-cuba-america-del-norte-90183051.html>
https://es.wikipedia.org/wiki/Hotel_Sevilla
<https://www.roc-hotels.com/la-habana/roc-presidente>

Figura 7 Fuentes: https://www.tripadvisor.com/Hotel_Review-g147271-d151450-Reviews-Hotel_Roc_Presidente-Havana_Ciudad_de_la_Habana_Province_Cuba.html#media/151450/162927575:p/?albumid=101&type=0&category=101

Figura 8 Fuentes: <https://b-m.facebook.com/myoldCuba/photos/a.1115665155212799/3937626056350014/?type=3&source=48>
<https://www.facebook.com/myoldCuba/posts/la-habana-hotel-alcazar-1937/3339195522859740/>
<https://www.facebook.com/vedadorent/photos/habana-en-otros-tiemposhotel-palace-en-g-y-25-1928-en-1931-teniendo-el-edificio-/314146035921313/>

Figura 9 Fuentes: <http://caosycosasdecuba.blogspot.com/2013/08/el-hotel-nacional-de-cuba.html>

Figura 10 Fuentes: <https://www.cibercuba.com/noticias/2022-05-06-u1-e199894-s27061-breve-historia-hotel-saratoga-edificio-emblematico-habana>
<https://www.cubacollectibles.com/cuba-PC-Habana-515.html>
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-58982013000200009

Figura 11 Fuentes: <https://hotelcubanacancomodoro.com-hotel.com/es/>
https://es.wikipedia.org/wiki/Hotel_Sierra_Maestra

Figura 12 Fuentes: <https://www.fotosdlahabana.com/hotel-caribbean-un-gusto-por-lo-petite/>
<https://www.hotelcontact.net/hotel-colina-plaza-de-la-revolucion-es.html>
<https://www.cubacollectibles.com/cuba-PC-Habana-525.html>

https://ancontur.com/saint-johns-3*-%28hh21%29.html

Figura 13 Fuentes:

<https://www.alamy.es/la-habana-riviera-hotel-ciudad-de-la-habana-cuba-c1957-artista-desconocido-image262780157.html>

https://es.wikipedia.org/wiki/Hotel_Habana_Riviera

https://www.tripadvisor.es/LocationPhotoDirectLink-g147271-d151400-i179137142-Habana_Riviera_by_Iberostar-Havana_Ciudad_de_la_Habana_Province_Cuba.html

Figura 14 Fuentes:

<https://www.pinterest.co.uk/pin/530510031081453589/>

<http://www.cubadebate.cu/noticias/2020/11/24/reabrira-sus-puertas-en-la-habana-el-hotel-nh-capri/>

<https://holiplus.com/es/hotel/52252/hotel-nh-capri>

Figura 15 Fuentes:

<https://www.todocoleccion.net/fotografia-antigua-fotomecanica/cuba-fotografia-maqueta-hotel-habana-hilton-25-x-21cm~x47981783>

<https://www.visitarcuba.org/monumento-hotel-habana-libre>

<https://cubatrisub.com/cena-gala-con-fiesta/>